

otro en Coatepec, y emprendió luego un ataque á la plaza de Jalapa; pero no habiendo podido tomar aquel punto, se situó en el puente del Rey, donde tenia interceptado el camino de Veracruz á México, lo cual le producía grandes sumas para atender á los gastos de su ejército, pues dejaba libre el paso á los cargamentos del comercio, mediante el pago de derechos que concertaba con los dueños. Esta circunstancia hizo que los comerciantes entraran en frecuentes relaciones con este gefe para atender al libre paso de sus efectos, y todos lo consideraban como un hombre digno de la causa que proclamaba, cuyo triunfo procuraba sin manchar sus manos con la efusion de sangre fuera del combate, ni conculcar los derechos sagrados de la propiedad.

Aunque á consecuencia de la política de Bravo, los efectos de particulares tenían libre el paso mediante el pago correspondiente de derechos, no así los caudales y efectos del real erario; y el virey para hacer llegar al puerto, los que estaban rezagados en las casas de los conductores, hizo salir un convoy al mando del comandante Olazabal, que emprendiendo su marcha en Diciembre de 1812, logró llegar en fines de Enero del año siguiente, despues de algunos combates con la fuerza de Bravo y de marchas por caminos extraviados.

A su regreso, trajo de Veracruz los restos de los cuerpos de ejército que habian llegado de España, y la correspondencia detenida en el puerto, entre la cual iba, la orden para que Venegas pasara á España, nombrándose virey á D. Félix Calleja. Este nombramiento parece haber sido hecho por el influjo que el comercio de Veracruz ejercia en Cádiz, porque desagradados los españoles residentes en la nueva España con la conducta de Venegas, habian logrado que se le relevara del vireinato á pretexto de necesitarlo en España, y que fuera sustituido por Calleja, de quien se prometian pudiera sofocar la revolucion, con su carácter activo y enérgico, ayudado del

prestigio que le daba la fama adquirida en la campaña hecha por él desde los primeros movimientos de la insurreccion. En medio de estas vanas esperanzas de los españoles acaudalados de México y del desagrado de los mexicanos que temian la severidad del caudillo español, Calleja recibió el baston de virey el día 4 de Marzo de 1813, saliendo Venegas pocos dias despues para España, llevándose en su compañía á D. Torcuato Trujillo, que fué separado del mando militar de Michoacán, por su trato cruel y sanguinario y su mal manejo en los intereses de la real hacienda.

CAPITULO XX.

Primeros acontecimientos en el gobierno de Calleja.

Al hacerse cargo Calleja del mando supremo en la Nueva España, estaba para desaparecer en ella el dominio del gobierno de Castilla: su actividad, el prestigio que le habian dado sus acciones militares y sobre todo, su mano de hierro, pudieron contener por un momento mas el torrente que se habia desbordado; pero era ya imposible seguir poseyendo el territorio mexicano á título de conquista, á pesar de los grandes esfuerzos y de la voluntad que desplegó el nuevo virey.

En este tiempo, el gobierno vireinal tenia que luchar con los graves inconvenientes de un erario exhausto, pues con la destruccion de las fuentes de riqueza pública y la interceptacion de las vias de comunicacion las entradas eran muy miserables, á la vez que los recursos extraordinarios estaban agotados, pues ya se habian gravado las fincas con crecidos impuestos, se habian ocupado los caudales de los particulares, y hasta se habia echado mano de los fondos de otras varias corporaciones.

El partido de la independencia habia tenido cada dia mas prosélitos, principalmente despues de los desastros de Venegas y los repetidos triunfos de Morelos, hasta apoderarse de la rica provincia de Oajaca. Este jefe ocupaba todo el territorio que baña la costa del pacifico, desde Tehuantepec hasta Zacatula; y desde la frontera de Guatemala se estendian sus fuerzas por toda la provincia de Oajaca hasta el Sur de las de Puebla y México, sin exceptuar mas de la plaza de Acaapulco. En la provincia de Veracruz, obraba D. Nicolás Bravo, sin dejar á los realistas mas de la capital; y aun de esta sacaba provecho imponiendo contribuciones á los cargamentos que de ella salian para el interior. En la provincia de Puebla, Osorno tenia su cuartel general y estendia sus correrias por Zaepoaxtla, Tulancingo y los llanos de Apan: al norte de México estaban los Villagranes, que ocupando á Huichapan y Zimapan, avanzando sus partidas por la cuesta de Calpulapan hasta S. Juan del Rio uniéndose en comunicacion con las muchas fuerzas que en pequeñas secciones tenian en combustion toda la Huasteca y la sierra de Sichú. En la provincia de Guanajuato y al norte de la de Michoacan se hallaban las fuerzas de Liceaga y el Dr. Cos: al sur de Michoacan las partidas que en su derrota habian quedado al Dr. Verduzco; y en Tlalpujahua tenia su cuartel general Rayon, estendiendo su mando á los valles de Temascaltepec, Sultepec y Toluca, por el camino de Querétaro y hasta la villa del Carbon y montañas de chapa de mota. Y aun en el orden político era grande el trastorno y la desorganizacion, nacida en parte por causa de la misma guerra y principalmente por haberse publicado la constitucion y suspendido luego dejando las cosas en un estado de verdadera confusion.

Venegas en los últimos dias de su administracion habia querido contener este torbellino revolucionario, para el que eran ineficaces las armas de sus soldados, quiso emplear las de la

religion; y para atraer los ánimos á la caduca causa realista, hizo promover unas misiones político-morales, por medio del padre Bringas y el Dr. Mendizábal en México, y de los padres Toral y Estrada en Querétaro.

Calleja bien conocia no solo la ineficacia de este medio, sino aun la inconveniencia, pues en aquellas circunstancias de agitacion no producía mas efecto que predisponer los ánimos contra una causa desprestigiada y relajar los resortes de la religion y la moral esponiéndonos á la maledicencia del público. Pero sin desechar este medio, quiso tocar el del alhague por medio de las prerogativas constitucionales; y principalmente confiaba en el resultado del plan de operaciones militares que se proponia desarrollar.

En una proclama que dió al subir al poder invitaba á los americanos bajo la obediencia del Rey, y prometiéndoles mil felicidades con la observancia de la Constitucion, que ofrecia poner en práctica con la restriccion sola de la libertad de imprenta, que aplazaba para un estado de mayor calma; pero el público no creyó estas en bellas promesas por la desconfianza que naturalmente habia hecho nacer la conducta de Venegas acerca de este mismo punto. Y mas se desengañó, cuando al hacer las elecciones de ayuntamientos á pesar de sus esfuerzos de autoridad, fueron nombrados para componerlos solo individuos americanos, lo cual en vez de servir de apoyo para la ejecucion de sus planes, fué por el contrario, y estas corporaciones le consultaron conflictos que no pocas veces enervaron la fuerza de sus disposiciones, como sucedió en el siguiente caso.

D. Andres Quintana Roo, jóven natural de Yucatan que practicaba leyes en México con el Lic. San Salvador, habia ganado el corazon de la jóven D^{ca} Leona Vicario, de las mas distinguidas familias de la capital y hermana política del marqués de Vivanco. Quintana que era afecto al partido de la

independencia salia de México para Tlalpujahuá, á donde era frecuente la correspondencia de su jóven amante no solo con él sino con Rayon, á quien comunicaba noticias interesantes y le proporcionó algunos otros recursos. Quando el virey llegó á sospechar esta conducta la hizo llevar en calidad de depósito al Colegio de Belen y aun se habian dado las órdenes para ponerla en otra prision y formarle causa; pero tres individuos de los electores del ayuntamiento, le proporcionaron el medio de evadirse de su encierro y pasar hasta Tlalpujahuá donde se casó con Quintana, costándole esta conducta verdaderamente heróica, que el gobierno vireinal la declarase traidora y le mandase confiscar sus bienes.

A escepcion de Guadalajara donde el influjo del general Cruz hizo que el ayuntamiento fuese compuesto de personas adictas á la causa real, en todas las demas ciudades estas corporaciones le fueron hostiles: no bastando en algunos lugares la presencia de algun comisionado del virey, como fué en Querétaro á donde Calleja mandó al Arcediano Beristain para que la eleccion se hiciera entre los europeos; pero el influjo de D.^a Josefa Ortiz esposa del corregidor Dominguez, neutralizó el del canónigo Beristain que no pudo conseguir su objeto. Este señor informó reservadamente al virey de las agencias de la Sra. Ortiz y se dió orden de conducirla á México, donde estuvo presa en el convento de Santa Teresa, hasta que por el estado de gravidéz en que se hallaba se le permitió salir á una casa particular, suspendiéndose entre tanto la causa que se le formaba.

En los mismos dias en que Calleja tomaba posesion del vireinato, Morelos, despues de dejar organizada la administracion en Oaxaca, dispuso su salida para seguir el curso de sus campañas: dejó al cura Matamoros con una guarnicion en la frontera de la Misteca, para que auxiliara á los Bravos, si ellos tenian necesidad en su campaña contra los realistas de la

Palizada; ó bien para atender á la seguridad de Oaxaca en caso que se viera en peligro, como efectivamente lo estuvo, quando Bustamante capitán general de Guatemala, quiso reconquistar aquella provincia por medio de setecientos hombres al mando del teniente coronel Dambrini.

Este gefe inexperto, pasó la línea divisoria de ambos reinos, engolfado en la idea de que vengaria en Oajaca la muerte del teniente general Sarábia, que habia sido muy sentido en Guatemala. El primer pueblo que halló en su tránsito fué Miltepec, donde venció una pequeña fuerza de insurgentes mandados por D. Julian Suarez, á quien hizo prisionero y mandó fusilar en union de otras veinticinco personas. Luego que la noticia de este desastre llegó á Matamoros, marchó al encuentro de Dambrini, y en Tonalá le desbarató su fuerza, persiguiendo á sus dispersos hasta pasada la frontera. Morelos premió esta accion de Matamoros, dándole el empleo de teniente general: pero antes habia salido de Oajaca el dia 10 de Febrero, haciendo una penosa marcha por caminos ásperos é incómodos, hasta ponerse al frente de Acapulco, cuya plaza se proponia sitiar y tomar, para que en toda la costa del Sur, nada quedase á los realistas, y pudiese disponer de todas sus fuerzas para atacarlos en los lugares inmediatos á la capital.

Viendo Calleja, que Morelos, el mas poderoso enemigo con quien tenia que combatir su gobierno, se hallaba por aquellos dias empeñado en el sitio de Acapulco, quiso aprovecharse de esta circunstancia y destruir antes los centros de fuerzas insurgentes en Tlalpujahuá, Zimapan y Zacatlan, donde tenian sus cuarteles generales, Rayon, los Villagranes y Osorno, para quedar luego espedito y hacer frente á Morelos, único enemigo que le inquietaba, por la madurez con que desarrollaba los planes que concebía.

Para vencer el grande obstáculo que la penuria del erario

le presentaba para el espedito movimiento de su ejército, recurrió á un préstamo voluntario de dos millones de pesos, entre los grandes capitalistas de México: este medio habia sido un fecundo manantial de recursos para el gobierno, no solo para los gastos de la guerra en el vireinato, sino aun para la que España sostuvo contra Francia; pero ya en esta vez los ánimos estaban cansados de estos donativos, y apenas prestaron voluntariamente cien mil pesos. La cantidad no bastaba para llevar á efecto el intento que Calleja se proponia; pero como este gefe no retrocedia ante obstáculos de este género, empleó la fuerza para suplir con ella la falta de voluntad en los donantes, y provisto así de recursos, mandó abrir la campaña como lo habia pensado, á cuyo buen éxito cooperó la derision en que se hallaban los gefes insurgentes.

En el mes de Abril se hallaba D. Ramon Rayon con las mejores tropas, en el puente de Salvatierra, á donde habia venido con objeto de procurar la reconciliacion de Liceaga con su hermano D. Ignacio. Allí fué atacado por Iturbide; y aunque Liceaga estaba en una hacienda inmediata oyendo el estrago de la accion, se dejó llevar de sus resentimientos egoistas, hasta el grado de dejar que pereciera la fuerza de Rayon, como efectivamente fué destruida.

Obtenida esta ventaja por las armas realistas, creyó Calleja oportuno poner un cuerpo de observacion que se estendiera hasta las orillas del Mescala, y á la vez mover las secciones de Toluca y Tula: la primera á las órdenes de Castillo y Bustamante para que obrara sobre los Rayones en Tlalpujahua; y la segunda al mando del coronel Ordoñez, para perseguir á los Villagranes en Huichapa y Zimapan. Las dos fueron felices en sus resultados: Castillo y Bustamante se posesionó del cerro del Gallo, posicion casi inespugnable; y D. Ignacio Rayon anduvo vagando por algunos pueblos de la provincia de Michoacan.

Al mismo tiempo la division de Tula derrotaba á los Villagranes en los ataques de Huichapa y Zimapan y fusilados los dos, padre é hijo todos los pueblos que antes estaban á sus órdenes volvieron á la obediencia del virey. La mayor parte de los gefes insurgentes de aquella demarcacion fueron indultados, entre ellos el Brigadier D. Manuel Correa cura de Nopala. Cuando este eclesiástico llegó á México, el Arzobispo Vergosa lo mandó á la casa Profesa para que hiciese unos ejercicios; y después el mismo prelado, para ver si podria rehabilitarlo de las irregularidades en que habia incurrido y restituirlo á su curato, nombró una junta consultiva de ocho doctores teólogos y canonistas, los cuales dictaminaron que el Arzobispo no estaba facultado para la pretendida rehabilitacion. "¡Singular escrupulo, dice D. Lucas Alaman, cuando en las tropas reales habia tantos eclesiásticos que hacian la guerra y fueron premiados con prebendas; cuando los curas de muchos pueblos eran al mismo tiempo capitanes ó comandantes de realistas y cuando el propio Arzobispo que hacia la consulta habia hecho armar á su clero en su obispado de Oajaca!"

Destruidas las fuerzas de los Villagranes otros gefes realistas fueron sujetando los demas pueblos de la Sierra Gorda hasta el valle del Maiz, al mismo tiempo que el comandante de Tuxpan siguiendo el territorio de la Huasteca fué pacificando todos los lugares del Rio de Tamiagua hasta la sierra de Huachinango: y por el mismo tiempo moviendo las fuerzas de Puebla el Conde de Castro Terreño sobre Osorno, lo desalojaron de su cuartel general de Zacatlan y destruidas sus fuerzas se pacificó la estension del territorio en que dominaba. De este modo Calleja vió ejecutado el plan que se habia propuesto para destruir los mayores centros de fuerzas insurgentes que rodeaban la capital, quedando con su atencion espedita para reconcentrar sus fuerzas y emplearlas contra Morelos. En las fronteras de las provincias de Michoacan y Guada-

lajara, pululaban tambien las partidas de insurgentes, que perseguian con encarnizamiento las fuerzas de Cruz y de Negrete; y principalmente les dieron mucho que hacer las fuerzas de Encarnacion Rosas y José Santa-Anna, que sucesivamente derrotaron á los realistas del comandante Serrato, el comandante de Poncitlan, Hernandez y el cura Alvarez: pero perseguidas despues por mayor número de tropa, se refugiaron á la isla de Mescala en la laguna de Chapala. Allí dirigia las operaciones el P. D. Márcos Castellanos, haciendo que las fuerzas salieran en momentos convenientes á hostilizar las riberas de la laguna, y volvieran luego á la isla donde se ponian á cubierto de los realistas. Cruz para atacarlos en aquella fuerte posicion, mandó construir á S. Blas algunos botes y canoas, con los cuales emprendió algunos ataques en que perdió mucha gente; y cuando vió la imposibilidad de rendir la isla á viva fuerza, se redujo á bloquear la laguna, estableciendo para ello un cuerpo de ejército en Tlachichileo, que permaneció mucho tiempo en observacion, hasta que pudo conseguir la capitulacion de los defensores de Chapala.

En la provincia de Zacatecas los trastornos habian sido menores: despues de que Rayon estuvo en ella en su vuelta del Saltillo, volvió á la obediencia de la causa real, y en ella se mantuvo por algun tiempo mas, aunque no estaba del todo libre de la guerra, pues algunas partidas de insurgentes se dejaban ver en su territorio, particularmente la que mandaba D. Víctor Rosales, que intentó varias veces apoderarse de la capital, aunque hasta este tiempo habian sido inútiles sus esfuerzos.

Los mas graves acontecimientos que tuvieron lugar en el año de 1813, fueron los que se verificaron en la provincia de Tejas, frontera de la nacion mexicana con la de los Estados-Unidos: y en ellos debemos ver el primer eslabon de esa cade-

na de males, que la nacion vecina nos ha hecho arrastrar por medio siglo.

Cuando en el año de 1811 las fuerzas de Arredondo pacificaron las provincias internas de Oriente D. Bernardo Gutierrez de Lara vecino de Revilla y afecto al partido de la insurreccion, huyó á los Estados-Unidos, donde permaneció con su familia por mucho tiempo.

Gutierrez de Lara creyó que la nacion vecina protegeria de buena fé la causa de la independencia en México, y solicitó sus auxilios para ello, siendo Secretario de Estado en aquel Gobierno el célebre norte americano Monroe. Este astuto político, que siempre tenia su pensamiento fijo, en agregar á su nacion los paises hispano-americanos, para formar una potencia formidable, no desdeñó tomar interes por la causa de México; y ofreció á Gutierrez la cooperacion mas eficaz de su gobierno á condicion de que las provincias que se independieran de España se anexaran á los Estados-Unidos. (1) En el periódico que se habia establecido en Oaxaca segun dejamos dicho, se decia con este motivo "Cuando el generoso anglo americano amante y protector de la independencia, no viniese á auxiliar de buena fé nuestros heróicos esfuerzos, sino que con desprecios aun mas inviolables, tuviese las miras tan péfidas como vanas de sojuzgarnos, *celebrariamos sin embargo nuestra suerte*, una vez que nos contásemos libres de la crueldad inaudita del despotismo español." De esta fecha datan las *simpatias* de aquel gobierno hácia *nuestro territorio*; y el empeño con que uno de nuestros partidos políticos, favorece sus miras con pretesto de imitar sus adelantos.

La desmesurada ambicion de Monroe, hizo retroceder en su

(1) *Bustamante cuadro hist. tom. 1.º pag. 329 y comunicacion del ministro español en Washington al virey, fechada en Filadelfia el 12 de Febrero de 1812.*

pretension á Gutierrez de Lara, quien solicitó entonces el favor de algunos aventureros, con los cuales ocupó la villa de Nacodoches, el presidio de la Trinidad y la bahía del Espíritu Santo. Estas noticias llegaron á Oaxaca y las publicaron con notable exageracion, haciendo aparecer que la fuerza era de veintisiete mil hombres, y que en lugar de ser aventureros, eran tropas auxiliares mandadas por la benevolencia del gobierno de Washington: y el intendente las mandó solemnizar con *Te-Deum* en la catedral y con iluminaciones y regocijos públicos. ¡Si hoy vivieran aquellas autoridades, se avergonzarian de su imprevision; y deplorarian haber creído como *un eficaz auxilio para dar la última mano á la gloriosa empresa*, lo que en realidad no era sino el primer paso de una política ambiciosa, que ponía á nuestra independencia en mayor peligro que lo estuvo con la España no obstante su dominación de tres siglos!

Los coroneles Herrera y Salcedo, marcharon luego contra Gutierrez de Lara, que se defendió en la bahía de Espíritu Santo obligando á los realistas á levantar su campo para retirarse á Béjar: los invasores los persiguieron y derrotaron en el punto denominado el "Rosillo;" y algunos días despues los obligó á capitular en Béjar, donde ambos quedaron prisioneros. Los adictos en el lugar á la causa de la insurreccion, queriendo vengar en los gobernadores Salcedo y Herrera, la muerte del cura Hidalgo y los demas prisioneros en las Norias de Bajan, pidieron la ejecucion de los prisioneros, lo cual al fin tuvo lugar el 5 de Abril, sin concederles siquiera los auxilios con que la religion endulza los amargos momentos de la partida de este mundo para la eternidad.

Mas tarde se presentó en la frontera de Tejas D. José Alvarez Toledo, natural de Santo Domingo y oficial de la marina española, con objeto de unirse á la expedicion de Gutierrez de Lara y de apoderarse del mando en ella, para lo cual hizo

publicar un manifiesto desacreditando á Lara y ofreciendo á los aventureros mayores ventajas por lo cual se decidieron por él; y Lara aunque lleno de despecho tuvo que dejar el mando y volverse á los Estados-Unidos.

Entre tanto el coronel realista Arredondo, que tenía su cuartel general en el Valle del Maiz dirigiendo las operaciones contra los insurgentes de la Huasteca y Tamaulipas, emprendió su marcha para la frontera donde amenazaba el mayor peligro; y anticipó sus órdenes al coronel D. Ignacio Elizondo para que reconcentrase sus fuerzas y obrara en combinacion con él en aquella campaña. Este gefe confiando en el número de soldados que pudo reunir, anticipó su marcha y avistó á Béjar el 18 de Junio de 1813 en el punto llamado el "Alazan," donde fué derrotado por los aventureros el dia 20.

Elizondo despues de su derrota se reunió con Arredondo que habia salido de Laredo el 26 de Julio y juntos marcharon á reparar el desastre del "Alazan" y á contener los avances de la política de Monroe, que despues nos ha hecho derramar tantas lágrimas. El ejército realista fué avanzando, y el 18 de Agosto se dió una accion decisiva en el punto llamado, "Encinar del Rio de Medina," donde Arredondo desbarató completamente la fuerza de Toledo, tomándole todo su tren de guerra y muchos prisioneros, entrando luego de triunfo en Béjar, donde hizo tambien doscientos quince prisioneros, en su mayor parte americanos, de los cuales todos fueron fusilados.

Tal fué el principio de nuestras relaciones con los Estados- Unidos: este triunfo primero, no sirvió sino para exacerbar el orgullo de aquella gente aventurera y avivar la ambicion de la política de Monroe: mas tarde halló modo de influir en nuestros destinos por medio de sus agentes diplomáticos; fomentando el odio criminal que nos devora, ha ido absorviéndose el territorio, que sueña dominarlo todo en nombre del "destino manifiesto" y contando con la desunion de nuestro pueblo á

quien da la muerte tras de la apariencia de una mentida proteccion.

CAPITULO XXI.

Operaciones de las fuerzas de Morelos, Congreso de Chilpancingo; y marcha de Morelos á Valladolid.

Despues del triunfo de Oaxaca y de la penosa marcha hasta el puerto de Acapulco, Morelos puso sitio á aquella plaza y aunque concluyó felizmente quedando este gefe en posesion de la plaza y del Castillo, esto no fué sino hasta el 20 de Agosto y en todo este tiempo Morelos perdió siete meses para obtener este solo triunfo, que no solo era pequeño sino nulo en sus resultados; cuando en este mismo tiempo el virey Calleja pudo desbaratar las mas importantes fuerzas de los insurgentes y tener espeditas las suyas para lanzar las reconcentradas sobre el único cuerpo de ejército regularizado que era el del Sur y el que inspiraba serios temores al virey.

Durante el sitio de Acapulco, D. Nicolás Bravo que tenia el mando superior en la provincia de Veracruz, viéndose atacado por considerables fuerzas, resolvió fortificarse en Coscomatepec donde fué atacado por el teniente coronel Conti: y despues de muchos dias en que ninguna ventaja habian obtenido los realistas, llegó á tomar el mando del sitio el coronel D. Luis Aguila con un aumento de fuerzas, municiones y víveres. Cuando Bravo vió que no era posible sostenerse mas en la plaza por haber consumido todos los medios de subsistir tomó la resolucion de abandonarla: y para esto hizo clavar su

artillería, reunir toda la gente del lugar y encendidas las hogueras de costumbre en los puntos de su fortificacion abandonó el lugar con toda su fuerza en buen orden acompañado del vecindario; dejando algunos perros amarrados á las reatas de las campanas, que por soltarse se movian incesantemente y mantuvieron un repique en toda la noche, que hizo no conocer á los sitiadores el abandono de la plaza por los sitiados. Al dia siguiente, que Aguila conoció que estaba solo el pueblo, é indignado por la burla de que habia sido objeto mandó arrasar las fortificaciones, quemar los edificios y cometer mil horrendos desacatos y profanaciones, siendo uno de ellos fusilar todas las imágenes de la Virgen de Guadalupe que se encontraron en el pueblo, teniéndola como favorecedora de la revolucion.

Matamoros tuvo noticia del riesgo en que se hallaba Bravo y determinó luego ir en su socorro; y como al salir de la hacienda de San Francisco para San Andrés Chalchicomula, supo que ya Bravo habia salido de Coscomatepec con bien y con gloria, y que ya no eran necesarios sus auxilios, dispuso atacar un considerable convoy de tabaco que caminaba de Orizava para México custodiado por el teniente coronel Martinez. Matamoros dispuso el ataque en el Valle que se estiende entre Quéchula y San Agustin del Palmar, y lo hizo con tan buen éxito, que hizo rendir al batallon de Asturias, gritando sus soldados al tiempo de arrojar las armas "Viva la América." Los realistas tuvieron mas de doscientos muertos, perdieron todo su armamento y cayeron en poder de Matamoros como cuatrocientos prisioneros, de los cuales hizo fusilar al dia siguiente al comandante Cándano y á otro oficial mexicano, siendo los demas remitidos al presidio de Zacatula.

Estas victorias adquiridas por Morelos y las armas que dependian, así como la anarquía que reinaba en todos los demas lugares sujetos á los insurgentes, por causa de las desavenencias entre los individuos de la suprema junta gubernativa